



Gustavo Adolfo Bécquer

La vuelta del campo

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Gustavo Adolfo Bécquer

La vuelta del campo

Cuando la farola de la Puerta del Sol, de Madrid, desplegando sus abanicos de luz anuncia que ha concluido la tarde y comienza la extraña e inquieta vida de la noche, vida artificial propia de los habitantes de los grandes centros; cuando los teatros abren de par en par sus puertas, las mesas de los cafés se llenan de parroquianos, los carruajes cruzan las calles a la carrera, las vendedoras de periódicos atruenan los oídos con sus voces, los toreros y desocupados se posesionan de las cuatro esquinas, y el vicio sin disfraz ni misterio circula en forma animada y viviente entre la multitud que va y viene presurosa en direcciones encontradas, la imaginación, amiga de los contrastes, se suele transportar lejos de la escena que la aturde, comparando el cuadro que ofrecen a aquella misma hora algunos oscuros y silenciosos rincones a que la civilización no ha llevado aún sus costumbres perturbadoras de las leyes de la naturaleza.

La contemplación mental de los nuevos horizontes varía el curso de las ideas, y lo que comenzó sátira acaba en idilio. Vuelven a la memoria los risueños campos que hemos visto alguna vez en nuestros viajes iluminados por el último y dorado reflejo del sol de otoño. El cielo violado del crepúsculo, que guarda aún las armoniosas tintas de la luz que desaparece; la niebla azulada de la noche, que borra poco a poco los colores y los contornos de los objetos; las chimeneas del hogar, donde se prepara la comida para los trabajadores y que arrojan, a intervalos, borbotones de humo; el canto lejano del labrador, que vuelve de sus faenas del día, caballero en su poderosa yunta de mulas, y acompaña su canción con el monótono ruido del timón del arado, que arrastra por la tierra; el vibrante sonido de las esquilas del ganado, que anuncian a gran distancia el regreso de los pastores; todos esos murmullos, en fin, que van debilitándose gradualmente y que llenan el alma del suave y sosegado bienestar que nos predispone al reposo y al sueño.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

